

Tetecala, Morelos.
25 de enero de 2014.

Primera Piedra de la sede universitaria de la UAEM en Tetecala, Morelos

Con la mirada oteando en el horizonte un Morelos incluyente, un Morelos de oportunidades, un Morelos de paz, tenemos que construir hoy, un Morelos solidario, un Morelos fraterno, un Morelos generoso.

Muy buenas tardes, amigas y amigos de Tetecala, es un gusto estar en este bello rincón de Morelos, en este “lugar donde existen casas de piedra”, que es como traducen algunos lo que significa Tetecala; en este lugar en el que en el siglo XIX se firmaron las Leyes de Reforma, en este lugar en el que ustedes habitan y en el que su esfuerzo cotidiano, en el que con su trabajo y dedicación construyen los cimientos de un Tetecala incluyente, un Tetecala de oportunidades, un Tetecala de paz.

Ciudadano Alberto Martínez González, Presidente Municipal de Tetecala, muchas gracias por recibirnos hoy en el Municipio que usted preside, y hacerlo para que juntos, Municipio de Tetecala y Universidad Autónoma de Morelos dejemos constancia de la voluntad que nos hermana, en el construir desde ahora, nuevas realidades para los habitantes de Tetecala en general, pero en particular para sus niños y jóvenes.

Doctora Beatriz Ramírez Velázquez, Secretaria de Educación Pública de Morelos y representante personal del Señor Gobernador del Estado, ciudadano Graco Ramírez Garrido Abreu, un gusto el que nos acompañes en este trascendente y emotivo acto. Sé, por favor, el conducto de transmitirle al Señor Gobernador, nuestros respetos y nuestros saludos.

Palabras del Doctor Jesús Alejandro Vera Jiménez, Rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Ciudadano Juan Carlos Rivera Hernández, diputado local por el distrito VIII, buenas tardes, diputado.

Ciudadano Víctor Hugo Gaytán Morales, Síndico Municipal, muy buenas tardes, síndico.

Ciudadano Aurelio Villegas Solano, Comisariado Ejidal, buenas tardes, comisariado.

Regidoras y regidores de Tetecala: Psicóloga Deisy Domínguez Sánchez, Profesora Nereida Ortiz Miranda, Ciudadano Rufino Nieto González, muy buenas tardes, gracias por su hospitalidad.

Profesor Rosendo Espíndola Aranda, Director de la Secundaria Técnica número 8, buenas tardes.

Colegas Universitarios: José Torres Muñoz, Mario Cortés Montes, Fermín Esquivel Díaz, Rolando Ramírez Rodríguez y Gerardo Gama Hernández, gracias por acompañarme a este acto. Gracias porque su presencia aquí, le dice a los habitantes de Tetecala que es la comunidad universitaria en su conjunto la que quiere, como bien lo dice el poeta “hacer camino al andar”, caminando junto a quienes habitan esta región de nuestro Estado.

Decía yo, que algunos dicen que el significado del nombre de estas tierras, de Tetecala, es “lugar donde existen casas de piedra”.

Hoy, porque los habitantes de Tetecala y la Comunidad Universitaria de la UAEM queremos que en este territorio exista una casa del conocer, del saber, del diálogo, de la libertad, de la expresión, es que estamos aquí reunidos para poner la primera piedra, la casa, que si bien será de piedra como las que aquí existen, albergará entre sus muros el bullicio enriquecedor de quienes se entregan a cultivar el espíritu y enriquecer su intelecto, de quienes se comprometen con la conquista de su libertad para estar en mejores condiciones de servir a sus iguales y, en complicidad con ellos, conquistar nuevas realidades de bienestar y alegría.

Los tiempos que vive el mundo, que vive nuestro país, que vive nuestro estado, son tiempos muy complejos, son tiempos que con frecuencia minan nuestra esperanza y nos hunden en las tinieblas del miedo, la tristeza y la depresión.

Palabras del Doctor Jesús Alejandro Vera Jiménez, Rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Lo grave del miedo, de la tristeza, de la depresión, es que son estados de ánimo que nos paralizan y nos enajenan, producen en nosotros exactamente lo contrario de lo que se produce cuando conquistamos nuestra libertad: esperanza, confianza, seguridad, alegría y audacia.

Un muy importante educador brasileño, que hizo aportes trascendentes a la educación popular en Latinoamérica, Paulo Freire, tituló uno de sus libros: “La Educación como práctica de la libertad”. Publicado por primera vez en 1965, sostiene que “la gran tragedia del hombre moderno es que, dominado por la fuerza de los mitos y dirigido por la publicidad organizada, ideológica o no, renuncia cada vez más sin saberlo, a su capacidad de decidir, siendo expulsado de la órbita de las decisiones. Este hombre no capta las tareas de su época, le son presentadas por una élite que las interpreta y se las presenta en forma de recta a ser seguida. Este hombre se cree salvado, cuando por el contrario, se ahoga en el anonimato de la masificación sin esperanza y sin fe, domesticado y acomodado, no siendo sujeto, siendo puro objeto que lo inclina al gregarismo falto de crítica y amor, sólo percibe que los tiempo cambian, incapaz de comprender el significado de ese cambio”.

Como bien lo establece Omar Chantre Pillime (estudioso de la obra de Freire), cito “La pedagogía de Paulo Freire es, por excelencia, una “pedagogía del oprimido”, que no postula modelos de adaptación ni de transición de nuestras sociedades, sino modelos de ruptura, de cambio y de transformación total. La alfabetización y, por consiguiente, toda la tarea de educar, sólo es auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad nacional, en la medida en que pierda el miedo a la libertad: en la medida en que pueda crear en el educando un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y, a la vez, de solidaridad”. Concluyo la cita.

Los niños y jóvenes de Morelos merecen ser educados en el horizonte de la conquista de su libertad y, ello podemos estar seguros, se traducirá en acciones de transformación y cambio guiadas por la solidaridad, la fraternidad y la generosidad.

En esta circunstancia de crisis que vive nuestro país, que se vive en nuestro estado, es frecuente escuchar en boca de mucha gente, proveniente de muy diversos ambientes, que lo que se está viviendo es un profundo proceso de descomposición social y si bien es difícil no estar de acuerdo con esa formulación diagnóstica, las cosas se complican cuando intentamos imaginar un plan de acción.

Y digo que es cuando las cosas se complican, porque es cuando afloran las visiones ideologizadas. Unas intentando vendernos espejitos, diciéndonos que es posible caminar de reversa en el túnel del tiempo y que si les hipotecamos nuestra libertad, regresaremos a un mundo de armonía y paz. ¿Regresaremos a un mundo de armonía y paz? ¿En verdad alguien se cree eso de que en el pasado hubo un mundo de armonía y paz? Los datos duros que nos arrojan la ciencia, la historia, la sociología, la antropología y la psicología demuestran que no. Luego entonces, insisto, nos quieren dar espejitos a cambio del oro de nuestra libertad como en su momento lo hicieron los conquistadores de estas tierras en el siglo XVI, con quienes entonces las habitaban. Aquí el punto está en que no aceptan que su modelo ya dio de sí, hace agua por todas partes.

En el otro extremo de las posiciones, se ubican otros intentando convencernos de que sólo cuando se toca fondo, los individuos, las familias, las comunidades y las sociedades reaccionan, se transforman de raíz y dan a luz a un nuevo hombre que es capaz de construir nuevas relaciones, nuevas instituciones, de ahí que su propuesta sea, lo que ellos llaman exacerbar las contradicciones, instalando el caos como dinámica dominante.

Son posiciones extremas que polarizan y confrontan y como tales, hay que considerarlas.

Pero todos aquí sabemos que la vida real, la vida de todos los días, ni es absolutamente negra, ni es absolutamente blanca, es una gama policroma en la que en ocasiones se carga a un polo y, en ocasiones, al contrario. Así hay que entenderlo, porque ello nos abre un número infinito de alternativas que podemos y debemos explorar.

La descomposición social que sin duda está en la base de la problemática de violencia directa, de violencia cultural y de violencia estructural que nos afecta, tiene que ser contenida con generosidad, con solidaridad, con fraternidad y con audacia.

Hoy, al poner la primera piedra de la sede universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, en Tetecala de la Reforma, Morelos; con la distinguida presencia de la Doctora Beatriz Ramírez Velázquez, Secretaria de Educación Pública del Estado de Morelos y representante personal del Gobernador del Estado; el Honorable Ayuntamiento de Tetecala de la Reforma y la Rectoría de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos le decimos por la vía de los hechos a nuestras respectivas comunidades, y a los morelenses en general, que lo que tenemos como horizonte por conquistar, es un Morelos incluyente, un Morelos de oportunidades, un Morelos de paz, un Tetecala incluyente, un Tetecala de oportunidades, un Tetecala de paz.

Y que hoy al poner esta primera piedra, refrendamos nuestra convicción de que la Universidad Pública se debe recrear desde un pacto explícito con las comunidades de la sociedad a la que se debe. Un pacto que implica estar físicamente más cerca de dichas comunidades, pero no sólo eso, implica también reconocer que la universidad y los universitarios podemos y debemos recuperar el saber de las comunidades y darle el status de un saber apropiable, enriquecible y generalizable.

Hoy, más que nunca, es urgente reconocer y actuar en consecuencia, que el monopolio dominante del saber occidental, es en mucho, causa eficiente del callejón sin salida en el que parece encontrarse, precisamente, la civilización occidental.

Hoy tenemos que hablar de saberes, del saber de los sabios de las comunidades, del saber tradicional, del saber que se trasmite de generación en generación, del saber práctico, del saber hacer que en la repetición de procesos el campesino adquiere, al igual que el ama de casa, y también del saber científico y el saber universitario.

El reto es con la mirada puesta en un mundo incluyente, un mundo de oportunidades, un mundo de paz, poner a dialogar esos saberes y obtener de ese diálogo, las mejores propuestas para construir un mundo fraterno, solidario y generoso.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.